

PROTECCION A LA  
INDUSTRIA.



ACATAMIENTO A LA  
LEY.

*Tiró el Loro de la manta, picotazos tendremos.*

## EL PAPAGAYO

PERIÓDICO SATÍRICO JOCO-SERIO POLÍTICO, COMERCIAL Y TEATRAL.

Este periódico sale tres veces la semana por la tarde y en los días de correo.—La Redaccion está en la calle de la Librería número 15.—El precio de la suscripcion en Barcelona es de 8 rs. vn. al mes llevado á casa de los Sres. suscriptores y 10 reales fuera de ella.—Se suscribe en las Librerías de los Herederos de Roca, A. Gaspar, M. Saurí, Oliveres é Indar.—En Madrid en la Redaccion de la Posdata.—Y en los demas puntos en las administraciones de Correos.—Los anuncios y reclamaciones deben dirigirse francos de portes.

### DONDE ESTA LA CONSPIRACION

El diario de los «*alerta*» vuelve en su número del 17 del corriente á ocuparse de la conspiracion que se está preparando, dice, allende del Pirinero, *para alterar la paz que está reinando en España*. ¡La paz que reina en España!!! ¡La paz de asesinatos, anarquía y desorden social y político; hé aquí la paz que osa mentar el partido dominante, la paz que para que no se altere, clama *alerta* el diario capuchino!!! Ya dias atrás el *Imparcial* tocó tambien esa gran conspiracion, y se permitió invectivas contra los retrógrados, segun decia, que querían anegar en sangre otra vez la península, invectivas que favorecen muy poco á los diarios que las dirigen, y mucho menos cuando estos diarios quieren pasar plaza de imparciales. Otro dia tal vez nos ocuparemos del *Imparcial*, y le pedirémos cuenta de los insultos que ha lanzado á españoles ilustres y generosos, á hombres que sufren en su ostracismo con heroica resignacion y sin soñar en sangre como sus detractores, todos los agravios y desgracias con que les ha abrumado el partido revolucionario.

Hoy vamos á ocuparnos solamente de la alarma del Constitucional. Tambien dias pasados dió la voz de *alerta*, y se dirigió á las autoridades todas de esta capital, para que preparasen su plan de

defensa y ataque en caso de estallar esa gran vasta conspiracion que amenaza acabar, segun dijo, con la Constitucion y la libertad. Esta alarma continúa del diario progresista, por desaparecer de algun depósito cabecillas ó recibir alguna correspondencia en que se le dice que se nota actividad y agitacion entre los emigrados, á mas de lo ridícula que es en si, demuestra á todas luces la poca fé que tiene en sus principios, en sus doctrinas; y mas aun, la ninguna confianza en la parte del pueblo que las sustentara.

¡Los moderados se ajitan, los emigrados tienen una gran actividad! ¿Y queréis vosotros que se estén quietos, que sufran resignados su suerte injusta? queréis que no pugnen para volver á su pais natal, para pisar de nuevo una patria que tan ingrata ha sido con ellos? Esta agitacion es natural en todo destierro político, en toda emigracion. Pero ¿por qué os alarmais? por qué teméis tanto esta conspiracion moderada, cuando segun vosotros la mayoría del ejército es vuestra, la mayoría de la milicia nacional vuestra tambien, cuando teneis la mayoría en el pueblo y disponéis á vuestro antojo de las masas? ¿á que tantos recelos por una conspiracion retrograda, cuando los retrógrados decís que son pocos y cobardes y sin ninguna simpatía en el pais?

No negaremos que los emigrados de

setiembre y octubre intenten volver ó no á su pais natal, ya por unos medios ya por otros. No lo negaremos porque no tenemos certeza de ello, pero tampoco concederemos que conspiren, porque los datos que existen, nada prueban. El objeto de este artículo no es la conspiracion cristina; es otra conspiracion que debiere asustaros mas, porque está mas cerca, porque existe mucho mas tiempo ha; y que sino acaba *con la paz en la península*; acabará de por fuerza con vuestro partido, y con la anarquía y desgobierno. Esta conspiracion no es obra del partido moderado; no se fragua en Paris ni en Burdeos: tampoco está en la capilla del P. Cáceres, ni menos en la alianza carlo-moderado-republicano.

Esta conspiracion que tanto debiera asustaros, y no menos alarma os causa, está en vuestros principios, que no son ningunos, en vuestras doctrinas erradas, en vuestro sistema de administracion y de gobierno y en la anarquía que cunde por dō quiera; está en que el pueblo que en mal hora os habia depositado su confianza, ha visto vuestras miserias, os ha contemplado en vuestra desnudez, y le ha espantado la deformidad horrible; está en que las masas en vez de palabras huecas y pomposas frases con que le habeis regalado siempre para entretener su *lucha* y acallar sus necesidades, quiere la realidad



positiva que no podeis darle, y os desprecia asimismo como farsantes y miserables embusteros; está en que habeis ajado todas las clases, insultado y escarnecido todas las instituciones, y esas clases, y esas instituciones á su vez, os insultan y escarnecen tambien.

Y á la verdad teneis razon, porque si en todas partes no hay conspiradores, veis a lo menos enemigos. Vuestros principios no se apoyan en ninguna parte, y por esto flaquean. No tienen su asiento en el trono, pues que habeis hecho irrisión de ese trono, y escarnecido la magestad real. Vuestro partido no se apoya tan poco en la democracia, pues que habeis perseguido y perseguís á muerte á los que se dicen sus mas ardientes defensores.

Tampoco creen en vosotros ya los constitucionales de buena, los hombres honrados de vuestro partido, los que cándidos é inocentes aplaudieron en el 4.º de setiembre.

Y luego, hay un clero pobre, triste y afligido, al que habeis usurpado sus propiedades, quien aunque falto hasta de lo mas preciso para su subsistencia, no deja por esto de influir y tener su peso en la nacion; y este clero las preces que dirija al cielo en su soledad y desamparo, no serán seguramente para la prosperidad de un gobierno y de un partido que le deja en un rincón perecer de hambre. Y luego hay miles de beneméritos oficiales, gefes distinguidos separados de sus filas por desafectos á la libertad, (desafectos ellos que habian mil veces sellado con su sangre y por espacio de siete años el juramento que hicieron de defenderla) prófugos ahora y errantes, y á buen seguro que tampoco sacarian su espada de la vaina para defender al gobierno ingrato, que tan mal paga sus sacrificios y siendo el gefe de este gobierno quien mas pudiera dar fé de su fidelidad y heroísmo. Y luego hay infinidad de empleados honrados, magistrados íntegros, altas capacidades, cesantes, viudas, monjas, esclaustrados que aunque por su posición nada pueden, no dejan por esto de tener fuerza moral, y esta fuerza moral tampoco está en favor de un gobierno que no se acuerda de nadie, mas que de los afiliados á su bandera.

Y hay ademas el pueblo, el pueblo esquilado y pobre que no puede sufrir ya mas, el pueblo á quien habeis dado el derecho de hablar mientras le

habeis quitado el derecho de comer y que teme no le arranqueis el único que le queda que es vivir trabajando: este pueblo que no puede soportar tantas cargas, tantas contribuciones, os desprecia y llora y aunque tácitamente os dice «quitaos de en medio hombres perniciosos al país, quitaos del medio y ceded el puesto á los demas ya que en dos años de gobierno habeis probado constantemente vuestra perfidia y nulidad; nosotros os retiramos la confianza que en mal hora para vuestro provecho y en nuestro daño os habiamos depositado. Quitaos del medio y retiraos que vuestra época ya pasó.»

Esto os dice el puebl, hoombres de setiembre, aunque en silencio. Vosotros le comprendeis muy bien, y he aquí lo que os obligaria á escribir días atrás la espresion terrible «de que ningún patriota tiene ya influjo en las masas.»

No: no le hay ni puede ya haberlo. ¿Y con que derecho reclamariais ese influjo? ¿con que autoridad le pediriais su confianza? ¿que garantías le dariais en vuestro abono? Si le pidieseis su confianza, ¿no podria y muy bien responderos: «Vosotros no teneis derecho á ella puesto que nos habeis miserablemente engañado: ¿Antes de toda revuelta, de todo motin, no nos prometiais oro, menos trabajo y mejor pagado, felicidades sin cuento? ¿Y luego no quedamos peor que antes, no ha sido siempre para vosotros el botín y para nosotros las desgracias? ¿No estamos ahora temiendo que acabeis con nuestra industria, que queden millares de familias condenadas á morir de hambre; y eso por vosotros despues de haber batallado para encumbraros? ¡Miserables! hablais de confianza y nos habeis vendido! ¡hablais de nuestro bien, del bien del pueblo y nosotros y nuestras familias no podemos comer! quitaos del medio, no acabeis de consumir vuestra obra de perfidia é iniquidad, quitaos del medio que vuestra época ya pasó.»

Hé aquí la pintura exacta de vuestra situación, hombres de setiembre. Ahí teneis descifrada la verdadera conspiración, la que debe causaros mayor alarma. En vuestro partido está, y solo en vuestro partido, no en el moderado pacífico de suyo y que ni siquiera comprende su significación. Nosotros para tener influjo en el gobierno, solo necesitamos tiempo, y de vuestra parte algunos desaciertos mas. Vosotros los co-

metereis, porque habeis entrado en esta senda que, recorreis á pasos de gigante, y que una vez llegados al fin, por fuerza tendreis que sucumbir. Entretanto haceis bien, precaveos cuanto podais, armad vuestros falances, y preparaos... á destruirlos vosotros mismos, que tal es vuestro fin, el de toda revolucion bastarda, y porque os consume una fiebre horrible que solo vuestra muerte política puede calmar.

Varias veces se han denunciado abusos ocurridos en la villa de Olesa y como en lugar de remediarse se han agravado, ya es preciso que se tomen en consideración por las Autoridades los que están ocurriendo, sino se quiere que este pueblo se convierta en un campo de batalla.

La causa de la discordia es tan sencilla como conocida y fácil de corregir. Algunos sujetos que desempeñaron durante la guerra empleos municipales, se quedaron con el dinero del pueblo en lugar de pagar las contribuciones para las que lo exejieron, y cuando despues fueron egecutados en sus bienes por aquel desfalco alegaron pretextos y excusas notoriamente inatendibles. Vino el alzamiento de setiembre de 1840 y aunque no eran blancos ni negros, ni progresistas ni moderados, adoptaron el aparentarse progresistas para librarse de las consecuencias de la egecucion que irremisiblemente habia de conducir á algunos á la cárcel, supuesto que aparecian unos pérfidos que habian malgastado fondos comunales.

Para las elecciones de Ayuntamiento se formó una pandilla dirigida por cierto pájaro que come á todos carrillos, porque de la misma manera transijía con los carlistas que con los moderados y progresistas; el cual con mano oculta dirige la discordia, y apoyado con otros que se le asemejan arrastraron algunos incautos, y se finjieron progresistas para que saliesen segun les convenian los concejales del año 41; y convencidos de que no eran bastantes para alcanzar su designio, se valieron de parte de la fuerza armada que se encontraba en esta población, y corriendo á grupos de antemano y colocados á las inmediaciones del colegio electoral intimidaron á los hombres de bien, privándoles de entrar á dar su voto por ser amenazado de muerte el que no lo diese á los designados, y de este modo se formó el Ayuntamiento que deseaban; esto es, á la punta del puñal.

Vinieron las ocurrencias de octubre y se valieron de ellos para seguir en el mismo triunfo en las elecciones de 42, saltando la barrera del pudor, concejales egecutados, en términos que se sientan otra vez en las sillas municipales como alcaldes; y no contentos con esto, tuvieron la osadía de ejecutar á los vecinos que se denegaron al pago que bajo pretexto de atrazo se impuso para cubrir los anteriores desfalcos, con lo que se



exasperaron los ánimos de aquellos habitantes pacíficos.

Pero por lo mismo que son pacíficos, algunos pagaron, no obstante que conocían que la exacción debía calificarse de robo, otros reclamaron á la Diputación para que no se les molestase, y otros pidieron que fuesen separadas del Ayuntamiento aquellas buenas alhajas que miraban como propios los bienes de los demás.

Airados y reunidos con los que siempre están dispuestos á bromas, han tratado de incomodar de una manera escandalosa á los que reputan sus enemigos; esto es, á los que quieren pagar las contribuciones pero que no quieren mantener olgazanías; de aquí ha dimanado el andar pandillas insultando á los que no son de su bando, con miradas, jestos y dictérios, siguiéndose pedradas, apaleamientos y disparo de armas, sin que la autoridad popular tomase las debidas providencias contra los perturbadores, y como estas debían recaer contra sus allegados, que los elevaron al poder, lo miraban como á una diversion; con esta salvaguardia se han ido agravando mas los males llegando al incendio y á toda especie de exesos; en términos que el juez del partido tuvo que pasar allí para formar una sumaria, llegando entretanto el desenfreno de los perturbadores, á victorear con esterioridades y festines toda providencia que les parezca favorable, lo que contienen las autoridades locales; por fin es ya este pueblo en la mayor consternación, vociferándose escandalosamente y designando víctimas en venganza de su furor, en términos que los mas ignorantes, saben quienes son los responsables de cualquier insulto que sufran los señalados: ¡ora seria ya que los que escuchan de buena fé tantos engaños, se despreocupasen y arrancasen la máscara á estos hipócritas, que por sus miras desordenadas, bajo el pretexto de libertad, los arrastran al precipicio donde los dejarán y pagarán los exesos que les habrán hecho cometer quedándose ellos como siempre ocultos y libres!

Quien tiene la culpa de estos males, es claro que es la autoridad que permite que las elecciones se hagan no con los votos, sino con el puñal; la autoridad que permite que desempeñen cargos concejiles hombres que son deudores á los fondos del comun porque se los han malgastado; y por último, la autoridad que conociendo la causa verdadera del desorden lo consiente, y tolera que se fomenten partidos en lugar de hacerles desaparecer, cortando toda clase de arbitrariedades y no tener los expedientes sin curso y sin resolución en la Secretaria entreteniéndolos con informes sin término, esperando que unas nuevas elecciones empeoren el mal en lugar de remediarlo.

Estos son los males que sufre dicha villa, contra los cuales clamaremos denunciándolos para que se acuda á remediarlos.

#### CASA DE CARIDAD.

Tenemos á la vista el *Manifiesto* de la Junta de la Casa de Caridad, y por cierto que algunas de las informalidades con respecto á muchos puntos que se continúan contra el *Escrito en defensa* por D. Miguel Buch son bien patentes, aunque en verdad no pueden designarse en un solo artículo de periódico. Pero concretándonos al carácter intruso de *Presidente*, que vemos en D. Paciano Masadas, está fuera de toda duda, es inegable; porque el Sr. Masadas era entonces, y es actualmente un *simple vocal* de la Junta como los demás, y en esta clase firma el *penúltimo*, según orden de antigüedad que le pertenece, el *Manifiesto* de la Junta, y en su nombre y por su ausencia el secretario D. Juan B. Zacarias Martínez. Bajo este concepto, en el caso en cuestión no reconocemos á D. Paciano Masadas como alcalde competente para formar las primeras diligencias en la causa contra D. Miguel Buch; y habiendo sido así, no se procedió según la Ley: 1.º por ser el Sr. Masadas un *simple vocal* como los demás, y en 2.º lugar porque habían mediado entre el Sr. Buch y el Sr. Masadas varios incidentes según se desprende de los dos escritos que se han publicado. Mal pues podía ser juez un *simple vocal* de la Junta como el Sr. Masadas, que formara las primeras diligencias, las cuales debieran haber sido avocadas á un Alcalde constitucional que no fuese del seno de la Junta de la Casa de Caridad. El Sr. Masadas debiese haber tenido mayor delicadeza y los demás señores vocales no menos que el secretario (que es cabalmente un letrado) mayor precisión en este punto. No hubieramos pues dudado en el lugar del Sr. Buch á recusar al *simple vocal* D. Paciano Masadas como alcalde para formar las primeras diligencias de la causa que se ha seguido contra dicho Sr.

Facil sería rebatir las inconsecuencias del estado en que se quiere suponer al nuevo *Candor*, que fué objeto de los hechos escandalosos consumados, según dice el *manifiesto* de la junta, en aquel mismo establecimiento, acerca cuyo extremo podría reproducir la tan celebrada *Quisicosa* del P. Isla, del mismo modo que con respecto á la compra de la harina en defensa del Sr. D. Mariano Borrell. Si este Sr. se hubiese penetrado del valor de la ley, de su delicadeza y de su propio honor, pronto, pronto debiera haberse separado de la Junta de la casa de Caridad, luego que fué elegido Diputado provincial prescindiendo como era muy justo de los halagos que le dirigiera aunque oficialmente el Ayuntamiento para que continuase en aquel destino. Cuando el Sr. Borrell hubiese imitado á algunos de sus predecesores en la Diputación provincial, que nunca quisieron admitir semejantes destinos, incompatibles con el de Diputado; no hubiera tenido la Junta de la casa de Caridad de salir en defensa del Sr. Borrell, como vocal y como Diputado, por haber comprado una mala harina; sobre todo, cuando la ley

le excluye, la ley manda, la ley dispone que se separe de vocal de un establecimiento, cuyas cuentas deben ser revisadas por el mismo y por los demás Diputados; pero como en este mundo vano y criminal hay hombres que todo lo tragan y todo lo dijeren, no es extraño que el Sr. Borrell no llegue á ver por desgracia lo que todo el público no puede dejar de penetrar. Concluiremos diciendo, que el *manifiesto* de la Junta de la casa de Caridad contiene algunas informalidades, que en cierto punto pueden graduarse de ilegalidad notoria, dignas del examen y comparación con el *escrito en defensa* publicado por el Sr. Buch.

*Solemne mentis al asqueroso suplemento al Constitucional del día 18 del actual.*

S. S. Redactores del *Papagayo*:

Gerona 20 de setiembre. — Muy Srs. nuestros: con mucho asombro hemos visto el periódico insolente número 17, que con el nombre de *Sapo y Mico* redactan los del *Constitucional*. Que en esta ciudad había sido rasgado el periódico de Vds, y como esta noticia según los datos que acabamos de adquirir es del todo falsa, esperamos que darán cabida á estos cuatro renglones, para que no haya persona que se deje facinar por esos embusteros, y decir á la faz del mundo que la mayoría de los jornaleros y tejedores de esta capital tenemos con mucho gusto el claro *Papagayo*. — Algunos tejedores de Gerona.

Señor Redactor del *Papagayo*: sirvase V. insertar en su apreciable periódico la siguiente pregunta.

El que sepa el resultado del expediente, que á últimos de mayo de este año se formó en la Diputación provincial, por razón de la dimisión y entrega de la vara que el Alcalde 2.º Constitucional de Sans, hizo voluntariamente por justos motivos, como también de los S. S. de la Comisión, que debían despacharlo con toda urgencia, según previene la ley, dará aviso el zapatero remendon, que vive en la calle Nueva de la Rambla cerca la habitación del señor AGREVIG que se gratificará con cuatro patatas. — C. T.

#### EL AYUNTAMIENTO MADRILEÑO.

Ha llegado á mis oídos ¡oh! ayuntamiento de la heroica villa corte de Madrid, que la buena exelencia, no se porta muy cristiana y menos constitucionalmente, en esto que se llama, sorteo de jueces de hecho para el jurado de acusación; y de que los verificals, hermano ayuntamiento, por el estilo de la negruzca inquisición y á cencerla callados, como así mismo la muy rara coincidencia de salir casi siempre de aquel globo jurídico el nombre del Sr. Ondarreta, cosa que por su singularidad se hace así como sospechosa.

En estas cosas de jurados, concejales Madrileños, cuanto mas limpio se juega mejor es, y mas buen provecho reporta á los que manejan los bartulos. Aquí tenéis por exem-



plo el noble proceder del ayuntamiento Constitucional de la patria Papagayesca; pues acá en Barcelona su cuerpo municipal, á pesar de los no flojos ataques con que mi pobre pico se ha visto en la dura necesidad de apremiarle, ha denunciado, por una parte nuestros artículos, y por otra con toda la franqueza y generosidad española, nos ha hecho sabedores por los periódicos de su denuncia y del día y hora en que pasaba al sorteo de los jueces de acusación. Mas á hecho y hace, nos permite asistir á aquella ceremonia, tomar nota de los nombres que salen de la urna; y cuando llega el día de reunirse el jurado de acusación nos permite asimismo presenciar el acto en que el señor alcalde constitucional recibe el juramento á los jueces.

Por lo dicho te convencerás cabildo municipal madrileño, que en esto tu colega barcelonés procede mas constitucional y progresísticamente que tu. Y muy sensible me es á mí pobre y humilde Papagayo tener que decirte estas cosas y amonestarte, que siendo tu el primero de España te corresponde de obligación dar ejemplos de imparcialidad y justicia á los demas del reyno, y no que estos te los den á tí como desgraciadamente sucede en el asunto de que tratamos.

Disimula Municipalidad de la heroica villa este mi breve picotazo, y Dios te ilumine y toque en tu corazón la fibra justiciera para con la prensa madrileña; esto sin embargo, queda de tí afectuoso servidor y amigo. — El Papagayo.



AL PROTECTOR DEL COZ-TI-SUCIO-NAL.

### MAREMAGNUM IN CUNCTIS. DON FARAUTE EN TOT Y PER TOT.

Jo so vist lo any dotse

Y també lo any vint,

Y á Maremagnum

La farsa següent.

Li vist pendonista

De las profesons,

Li vist pagar misas

Noventas, sermona.

Jo so vist al home

Dels Capuchinets

An al peixupalu

Aumentar els drets.

Jo so vist l'any trenta,

També al trenta set,

Y al gros Maremagnum

Tenir un cap vert.

Jo so vist la maña

Del patro Brutell

Embarcan als tontus

Quedan en terra ell.

Jo so vist com brama

Ab tots sos pulmons,

Publican un bandu

De fora rahons.

Jo so vist la brega

Del maig que sabeu

Miñons, y el Maremagnum?

Tal home nos veu!!!

Jo so vist certs homenis

Als baxells anár,

Y al Maremagnum

Per gracia quedar.

Jo so vist al macu

Fora del balcó,

Predicant la ira

Com un mal factó

Jo al so vist Alcalde

De la gran ciutat,

Sens que las Pandectas

Hagués registrat.

Jo al so vist alzarlu

Gefe principal,

Y al so vist caurer

Per ara sens mal.

Jo al so vist entendre

Ab barcas, camins,

Empresas de tropas,

Diaris, turins.

Lo he vist entre pobres

Per Pare elegit,

Buscant la farina

Quels fasia profit.

Li vist ab mil llistas

Y corporacions,

Y ab lletas de estampa

Per tots los cantons.

Jo al so vist lo dia

De las bastonadas,

Dirigin la turba

A dá garrotadas.

Y ara al seu diari

Ab un modu brutal,

Incita al poble

Afilá el puñal.

Mes al fi la farsa

Ya sa acabat,

Y al teu credit, tontu

També ja vulát.

## PICOTAZOS.

--En cierto pueblo que se bullangea en grande, se insulta y apalea y se pone en estado de sitio, y se prende como consecuencia de todas estas cosas, fué preso por el alcalde con fuerza armada y como lo fuera un asesino, un miserable hijo de Adán que á las 11 de la noche se estaba paseando en traje casero por la calle de su casa, registrandolo apesar de conocer perfectamente los aprehensores su honradez, y poniendolo á la carcel, vulgo Payol. Si sería por no llevar luz? no tal pues nadie la lleva. ¿Pues entonces será por estar irritado el alcalde de cierta cencerrada, vulgo escallots, años hace prometida y en el presente cumplida? ¿ó será por acordarse haber sido cojido en una trampa? ¿ó por haberle estorvado algunas quisicosas con las lijas de Eva? ¿Que será que no será? Será muy prudente que para que tales atropellos no se repitan, eviten ciertos vecinos de cierto pueblo pasar por ciertas calles, para no estorbar ciertas cosas á un alcalde. Vente aquest ou que lo altre aç cou.

Y entiendame quien me entienda

Que mi Lorito trabaja,

Y quien tiene cola de paja

Cuidado que se le entienda.

--El Coz-ti-sucio no quiere reconocer á su hijo que le deshonorá; esto es á su suplemento tan limpio. Cuando los padres uiegan á sus hijos, por precision deben de ser estos muy malos, pues todo lo disimula la ternura paterna.

--Hay dos hombres en Barcelona que estan fuera de su lugar: algun dia se les pondra en el. El desertor Quisieras debería estar en una casa de locos: el ex-sarjento en una coleccion de fieras.

--Siempre los hombres mas malvados han sido los mas serviles y aduladores. Cuando en Barcelona todos miraban con horror el uniforme de realista, el bruto de los capuchinos se hizo sarjento para agradar á Fernando 7º. Ahora que manda el rejente, se arrastra como un réptil á sus piés para convertirse en su romancero.

--Dicen que el capuchino bruto hizo años pasados una mala composicion llamada emancipacion literaria. Eso es propio de todos los esclavos. Nadie mas que ellos hablan de emancipacion.

--Para saber ciertos hombres lo que son no hay mas que mirar su facha. La brutal figura del sarjento, descubre toda la ásquerosidad de su alma.

--Al Domine Quisieras diputado por clirimpistis se le ha metido en la mollera que es el primer hombre de Barcelona; y no ve el miserable que es la primera calabaza del congreso.

--Nos escriben de Madrid que se ha dado orden al dueño del meson de la estrella para que arregle la cuadra y aumente el pienso, por que va á llegar á aquella córte una gran bestia procedente de la redaccion de los brutos.

--Las cuadras son para los brutos; los hospitales para los locos, las carceles para los malvados. Quisieras y el ex-sarjento huelen á uno ú otro de esos lugares.

Este po  
El precio  
en las Lib  
duntos en

ADVER

Los s  
esta cap  
co finali  
renovar  
atraso en

En n  
ximo m  
insertar  
dico la  
RAL ESPA  
se de P  
co madri

LA EIB

Por f  
máscara  
España  
ridad y  
les; por  
independ  
pera con  
ilustran  
actos de  
en arm  
leyes.

Con a  
odio y  
cuanto